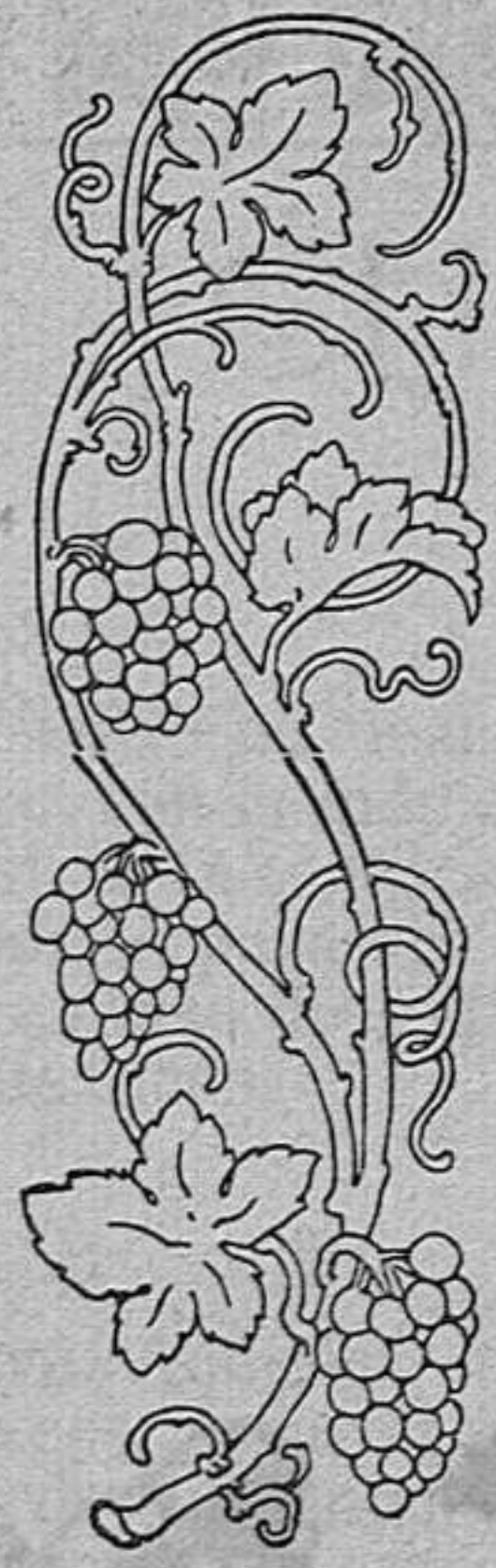


SM/R-63

Semanario Literario Festivo Ilustrado



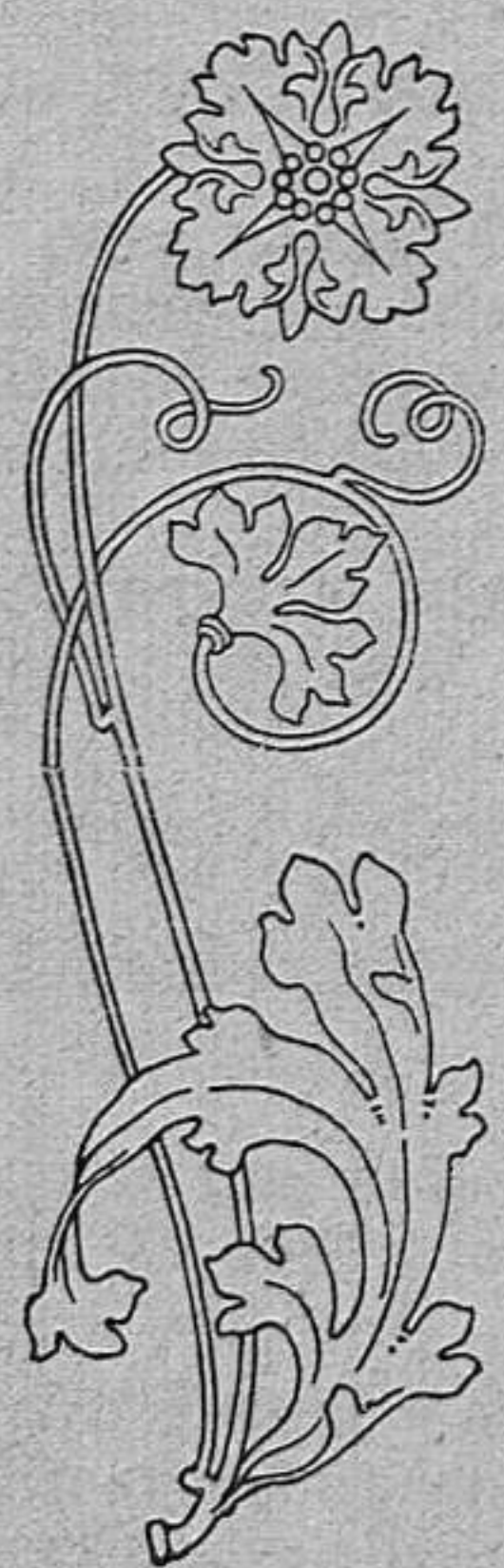
MINISTERIO DE CULTURA
Revuelta



BIBLIOTECA
PUBLICA MAO

Se publica los Domingos

Mesa



Núm. 8.

Mahón, 1.º Marzo, 1903.

B. FÁBREGUES, IMP.



MINISTERIO DE CULTURA

REDACCION
Y
ADMINISTRACION
SAN JOSÉ, 69
Donde se dirigirá la corres-
pondencia y giros

Mesa Revuelta

Precios de Suscripción
Ptas.
España, trimestre . . . 1'50
Número suelto . . . 0'15
Id. atrasado . . . 0'20
Anuncios
A precios convencionales

Mahón 1.º Marzo 1903

Semanario Literario Festivo Ilustrado

Año 1.º—Núm. 8.

No se devuelven los originales que se nos remitan



CUESTIÓN ÁRDUA

(PROBLEMA SOCIAL)

A mi querido amigo D. Ramón Giner.

IGNORO porque série de casualidades vino á mi poder un paquete de cartas, amarillentas ya, algunas de ellas con la indeleble huella de una lágrima. Interesante por demás es su contenido y no puedo resistir la tentación de, sinó todo, por lo menos transcribir algunos de sus párrafos, suficientes por sí, para dar á conocer la historia que, juntamente con una relación escrita, por la persona á quien iban dirigidas, nos revelan.

He aquí lo que dicen:

Villa Tula 6 Enero.

Sufro mucho. Aquel amor que al principio me demostraba Enrique no existe ya. Aquellos momentos de suprema felicidad, en que junto á mí se complacía en adivinar mis deseos, pasaron para no volver. Y sin embargo; yo le amo más que nunca.

Los consejos de Julio, no hacen más que exasperarle, llamándole misionero.

Adiós tuya,—Concha.

Villa Tula 15 Enero.

Tus consuelos me comunican fuerzas para seguir luchando, más temo sucumbir. Siento que mi razón vacila. He querido atraerle con caricias; hacerle agradables las horas á mi lado; más todo en vano, solo he conseguido que acabara de envilecerse, cruzándome la cara. He pensado en el divorcio; mi orgullo y mi dignidad, pisoteados se sublevan.

Mañana llega tío Eduardo á quien he escrito.

¿Que si Julio ama á mi hermana Luisa? No sé; mas creo que si y lo que te puedo asegurar es que ella lo ama á el con locura.

Escríbeme largo,—Tuya, Concha.

Villa Tula 1.º Febrero.

Ha llegado tío Eduardo; me ha tachado de loca al comunicarle mis propósitos de divorcio, coincidiendo en un todo con tu opinión.

Más carezco ya de fuerzas para proseguir.

Mañana por la noche hay baile de máscaras y sospecho quiere asistir con una mujer que es quien me roba su cariño. Quiero convencerme por mi misma. Tengo un plan. Te daré cuenta.

Te besa tu desgraciada amiga,—Concha.

Villa Tula 3 Julio.

En Efecto; como presumía ocurrió. Estaba en el baile; yo misma le ví. En su mirar, en sus ademanes todos, denotaba una pasión loca por *ella*. Quise apurar hasta las heces el cáliz y rogué á Julio me acompañara; resistióse él; rogué yo y al fin, accedió. Con dos capuchones fuimos allá. Ante la súplica de mi pobre Luisa estuve á punto de desistir, pero pudo más mi afán por convencerme de la realidad. ¿Presentía ella algo? No se; más tengo miedo. No me atrevo á mirar á Julio y sin embargo.... Compadéceme.

Iba ya á cerrar esta, cuando ha llegado hasta mí rumor confuso de voces, en el despacho de Enrique. La curiosidad ha podido en mí más que nada y de puntillas me he acercado á la puerta. Julio, pálido y demudado, se hallaba allí. Enrique se paseaba agitado y en aquel momento tenía la palabra.

—Que noche, Julio, que noche, para mí. En mi cabeza bullen ideas mil. He sentido la mordedura de los celos y la devoradora y terrible punzada de la duda. Pero no, ya no dudo.

—Pero dime lo que te pasa.

—Pues bien, sí; he dudado de Concha, de tí, de todos.

Aquí, un movimiento de Julio, que Enrique, en su excitación, no pudo apreciar, estuvo á punto de descubrirlo todo.

—Como sabes, ayer noche, asistí al baile, con Cármen, esa satánica mujer que logró introducir en mi corazón un infierno. Su moreno cutis, sus negros y profundos ojos de penetrante mirar y la seducción tan poderosa que irradia su cuerpo todo, trastornaron mi juicio de tal manera que, combatido además por el amor propio, me entregué por completo á esa pasión. En mí, no era el ser consciente y racional el que pensaba y obraba, era el hombre en su aspecto, quizás más deforme y repulsivo, pero más verdadero: era la bestia; la bestia, que ahita de carne y sangre, mata después por placer, por voluptuosidad. Cediendo á esa irresistible embriaguez fuí injusto, cruel, con Concha, la ultrajé, con el ultraje del macho brutal y socz, pegándola, y ayer noche como te dije asistí con Cármen al baile y allí, ¿sabes lo que ví? pues ví á Concha, á mi Concha disfrazada y apoyándose amorosa y apasionada en el brazo de un hombre, narrándole, con la mirada, el prólogo de una historia de amor; y ese hombre, era un amigo, ese, gozaba mi confianza, ese hombre, eras tú, Julio.

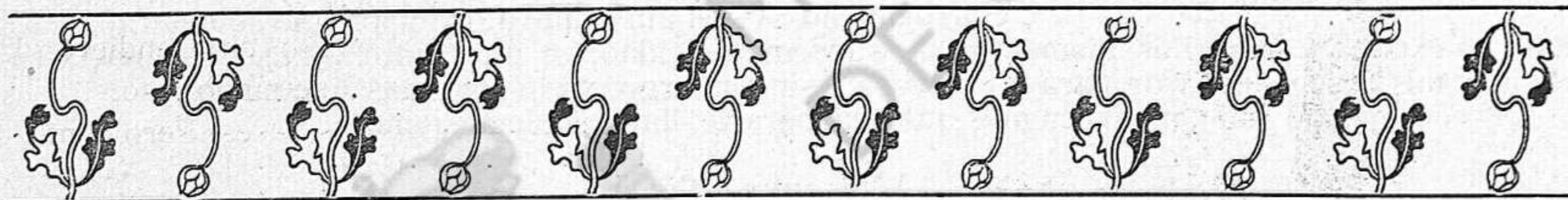
Este quiso interrumpirlo pero afortunadamente, Enrique no le dió lugar pues continuó.

—No, no me recrimines; ya se, ya se, que eso era una alucinación de mi embriaguez, pero lo ví claramente; he dudado y he sufrido. Ahora, ya no dudo y ello me ha servido para hacerme comprender lo injusto de mi conducta con mi pobre Concha; quiero verla y reconciliarme con ella, pedirle perdón.

Al llegar aquí y temiendo ser descubierta, me retiré y termino tu carta. ¿Reconciliarse? ¿Pedir perdón? ¡Consuelo mía! Será cierto? Dudo al pensar en tal felicidad. Y por otro lado. ¿Llegará tarde? ¡Ah! Deliro y no se lo que digo.—Adios, te abraza tu,—Concha.

(Concluirá.)

M. A. Moreno.



POBRE DEL POBRE

Era un día de cielo ceniciento;
Alfombraba la calle
Una mezcla de barro, hielo y nieve;
Se acababa la tarde.
Los pájaros piaban tristemente
Ateridos de frío;
La nieve, como si en el cielo hubiese
Algún escritorcillo.
Que rompiendo cansado sus cuartillas
En pequeños añicos
Los tirase á la tierra, iba cayendo
Revuelta con granizo.
¡Qué tarde más horrible! en las rendijas,
El viento embravecido
Al encontrar en su camino valla,
Lanzaba unos silbidos
Que parecían, eco de los pobres
Que estaban sin abrigo
Ni pan, acurrucados en la calle
Muriéndose de frío.
Cerca de mí chisporroteaba el fuego,
Y envuelto en un abrigo,

Y aspirando el aroma de un cigarro,
Casi estaba aterido.
Pobres de los que están al descubierto
Pensé; oí un gemido
Miré tras los cristales, ví en la calle
Medio descalzo un niño
Que me tendía su azulada mano
Sobre la que el granizo
Caía ¡qué sarcasmo! hasta las nubes
Se burlan del mendigo;
Una peseta le tiré vaciando
Mi modesto bolsillo.
Cayó, rodó, y en una alcantarilla
Se perdió, ¡Pobrecillo!
Las nubes le mandaban agua helada
Y un ser desconocido
Que entre otros muchos nombres, le llamamos
El fatídico sino
Le robó la peseta; *hay ser que nace*
Para vivir maldito.

Brisolary.



DE REGRESO

Don Ciriaco y doña Ruperta se apean del coche. El primero toma á la segunda de la mano y ambos cargan con las mantas, las maletas y las sombrereras, dirigiéndose á la portería.

—Ya verás, ya verás como se alegran nuestros criados. Hemos hecho bien en no avisarlos,—dice don Ciriaco.—Pues ¿y el portero? Más que ninguno. ¡Eh! ¡señor Restituto! ¡Res... ¡calla! pues no está...

—Lámale más fuerte.

—¡Restitutoooo...!



Un joven mofletado y feo sale, al oír aquellas voces, de la taberna de al lado, y, medio tambalcándose, exclama dirigiéndose al matrimonio:

—¡Eh! ¿qué es eso? ¿qué quieren ustedes? ¡Vaya un modo de despertar á los inquilinos á las seis de la mañana... Estos *franchutes* son locos de remate... ¡Largo! ¡á otra parte con la música!

—¡Insolente! ¡grosero!—contesta doña Ruperta,—próxima á pensar en desmayarse.

—¡Desvergonzado!—continúa su marido.

—¡Je, je! Que no me pongan *ustés* motes... ¿Se van *ustés* ó no?

—Estamos en nuestra casa. ¿Dónde está Restituto, el portero?

—¡Ah! ya... ¿Resti...tito?... ¡Alza! pues si hace dos meses que *anda* por consumos... Ya casi es rico.

Miráronse marido y mujer indudablemente

les daba el corazón que habían cambiado de portero.

—¿Pero quiénes son *ustés*, y qué *quién ustés*, y á qué vienen *ustés*, si *pué* saberse?

—Buen hombre, somos los inquilinos del segundo.

—¡Puede! ¡Ja, ja! ¿Conque del segundo? ¡Qué bromistas son estos que vienen de *extranjis*! En fin, suban *ustés*, y si algo se les ocurre llaman *ustés*, aquí á la *vera*, en la puerta de al *lao*, ú *séase* la taberna. Vaya, ¡abur!

Y el buen hombre, como le acababan de llamar, se volvió de espaldas siempre riendo, mientras don Ciriaco y doña Ruperta se volvían á mirar, tal vez porque sus corazones presagiasen alguna otra cosa.

Y cargados como camellos emprendieron la ascensión hasta llegar al segundo piso.

Allí llamaron repetidas veces. Pero como si no. Nadie contestaba.

—Pero, señor, qué perezosos se han vuelto nuestros criados,—murmuraba don Ciriaco, mirando por el ojo de la llave.

—No puedo más,—profirió su consorte, dando con su cuerpo en un escalón.

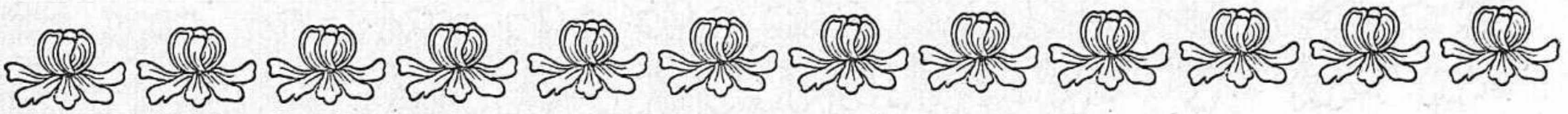
—¿Nos habremos mudado?—preguntó don Ciriaco, poniéndose un dedo sobre la barba.

—¡Qué cosas tienes! Llama fuerte.



—Pues allá va.

(Concluirá.)



JUVENTUD

ERA una hermosa mañana de primavera, ni una sola nubecilla, se veía en el espacio, el sol brillaba en todo su esplendor y la naturaleza entera ofrecía un hermoso espectáculo.

Por el áspero é intrincado sendero, que bordeando el monte del *Desengaño* da acceso á la cumbre del *Tiempo* donde se asienta el viejo y vetusto palacio morada de la *Experiencia*, camina lleno de impaciencia y de ilusiones un bisoño joven.

Lleva en una de las manos su corazón y con la otra sujeta el extremo de un corto palo que á modo de palanca apoya en su hombro y del cual pende un pañuelo repleto de esas figuritas con que los humanos simbolizan las *Virtudes*.

Su *religión* le había dicho, que ellas por sí solas constituían un precioso tesoro con el cual podría adquirir la felicidad en este mundo, pero su *ciencia* si bien aseveraba aquel aserto le indicaba la conveniencia, de que antes de hacer su entrada en él, recibiera los consejos de la sabia *Experiencia*.

Difícil y sembrado de abrojos encontró el camino, nuestro joven y ya hubiera desistido de llevar á fin su intención, si la casualidad en forma de tropiezo no le hubiera convencido que debía seguir adelante.

En uno de esos movimientos bruscos, á que obliga la sorpresa de un traspies, saltó fuera de su envoltorio el monigote símbolo de la *Fé* y allí hubiera quedado perdido, si su hermana la *Esperanza* que seguía el mismo camino, no le hubiera avisado, con el golpe que le produjo al caer á sus piés que sin ella y sin la *Fé*, su viaje sería infructuoso.

Recogió el bisoño caminante, los dos muñecos y alentado con lo que ellos significaban, jadeante y sudoroso, tropiezo tras tropiezo llegó á la deseada cumbre y un poco más tarde á la morada de aquella *Sabiduría*.

Aunque receloso, fortalecido con el peso de tanta virtud, se acercó á la entrada del suntuoso palacio y puso en manos de un pagecillo que al parecer hacía las funciones de in-

troductor, una tarjeta que su madre la *Pubertad* le había dado á prevención y donde hacía saber á la *Experiencia* el objeto de la visita del menor de sus hijos, recomendándole le instruyera con sus consejos.

Grande debía ser la validez de la *Pubertad* en aquella morada pues á los pocos segundos, nuestro joven se encontró delante de un viejecillo, de bondadoso semblante; su constante sonrisa de placidez, alejaba todo recelo y pre-disponía al respeto y á la veneración.

La vista de aquel hermoso joven, le hizo acentuar más la sonrisa y haciéndole seña de que se llegase hasta él, le preguntó.

—¿Cómo os llamáis?

—Juventud, señor.

—¡Oh hermoso nombre! ¿Y vienes á recibir mis consejos?

—Me han dicho, gran señor, que en ellos se encierra el conocimiento del mundo, ante ellos se sacrifican los impulsos del corazón, que desde este momento yo os ofrezco, y que son el complemento de todas las virtudes que siempre hay que llevar encima, aunque á la espalda.

Y para dar sin duda más fuerza á su locución alargó la mano en que llevaba su corazón, y mostró, el lio que lleno de virtudes descansaba en sus espaldas.

—Y no te han engañado.—Contestó la *Experiencia*, siempre sonriente.

Y tras de algunos momentos de pausa, que sirvieron sin duda para que el *viejecillo* coordinara sus ideas, con suave y penetrante acento continuó.

—Si quieres, Juventud, ser feliz, conserva en tu imaginación y practica estos, que son mis dichos.

Toma de tu enemigo el consejo, y si huye pónle puente de plata; haz lo que vieres pero no digas lo que sintieres, ten en cuenta que del dicho al hecho, hay gran trecho y aunque á palabras necias oídos sordos no olvides que las verdades amargan, que el que escucha su mal oye.

De los escarmentados salen los avisados,

por eso el gato escaldado del agua fría huye; no creas que el hábito hace al monje, pues bajo una mala capa se oculta un buen bebedor, así es que encontrarás quien con paso quedo y cara de bobo, tenga corazón de lobo.

Dime con quien andas y te diré quién eres, mejor ir solo que mal acompañado que el buey suelto bien se lame, y mas vale ser cabeza de ratón, que cola de león, y quien manda, manda, y cartuchera en el cañón.

A lo dado no le mires la cara, toma lo que te den y suspira por lo que queda; ten presente que produce más un toma que dos te daré y que más vale pájaro en mano que ciento volando, que obras son amores y no buenas razones y aunque el que toma á dar se obliga, los adelantados son los agraciados.

No prometas, el que promete se compromete y aunque prometer no es dár y el que dá lo que tiene no está obligado á mas, lo prometido es deuda y no hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague; no des pan á perro ageno que te quedarás sin pan y sin perro, ni críes cuervos que te sacarán los ojos; no por eso debes dejar de hacer bien sin mirar á quién pero la obligación antes que la devoción, pues como la caridad bien entendida empieza por uno mismo y tanto tienes tanto vales no

quisiera te pasara lo que á los dineros del sacristán que cantando se vienen y cartando se van.

Al que madruga Dios le ayuda, el que se levanta tarde ni oye misa ni come carne y el camarón que se duerme la corriente se lo lleva.

Practica el *ten* con *ten*, desprecia el que dirán y piensa en el mañana.

Conserva la fé ten esperanza, y practica la caridad.

Estos son hijo mío, los consejos, que los años te dán y que tu debes convertir en máximas, practicándolas en la vida que vas á comenzar.

Admirado quedó *Juventud* al comprender el valor de aquellas sentencias, y convencido de su utilidad se dispuso á ponerlas en práctica desde aquel momento, como le había aconsejado el sabio.

Depositó en manos de la *Experiencia* su corazón, cargó á sus espaldas el lío de las *Vir- tudes* y tras de algunas demostraciones de agradecimiento, con *paso quedo y cara de bobo* salió de aquella estancia, donde dejaba sus ilusiones y su corazón, cuyos latidos se confundían con la maliciosa sonrisa del viejecillo.

Itarrioz de Aulestia.



IDEAL

¡Demos tregua al dolor! Mi pensamiento
Abismado en letal melancolía,
De esperanzas dulcísimas sediento,
Como planta sin luz languidecía.

Ya un raudal de emociones deleitosas
Al corazón afluye suavemente,
E imágenes risueñas, cariñosas,
Con ósculos de amor besan mi frente.

Ya tengo luz; ¡un ideal me guía!
¡Puedo surcar los procelosos mares!
Y, al fin veré trocada en alegría
La estéril soledad de mis pesares.

¡Abismos del dolor, duda profunda,
Que la sávia agotáis de la existencia,
Abrid paso á la luz viva y fecunda
Que puebla de esperanzas mi conciencia.

¡Atrás, sombría imagen de la muerte!
Ilusión de medrosa fantasía,
Que nuestras horas de dolor convierte
En prolongadas horas de agonía.

¡Nada muere! Del polvo envejecido

Y helado al parecer, la vida brota;
Por soplo animador estremecido
Palpita sin cesar, nunca se agota.

Es perfume en la flor, luz en la llama,
Limpio cristal de la corriente pura,
Sangre que en nuestras venas se derrama,
Verde musgo en la abierta sepultura.

Si una generación dobla su frente,
Y la ola del tiempo la arrebatada,
En la viril generación naciente
El caudal de sus glorias se dilata.

La vida de los pueblos que pasaron
En nuestras sienas ardorosas late;
Todas las esperanzas que animaron
Nos infunden valor para el combate.

No vacilemos; nacerá mañana
Lucero que hoy se pierde en el Ocaso;
¡No muere no, la inteligencia humana
Si una huella de luz deja á su paso!

K. de T.

Corella febrero 1903.



CARTA ABIERTA

(CONTESTACIÓN)

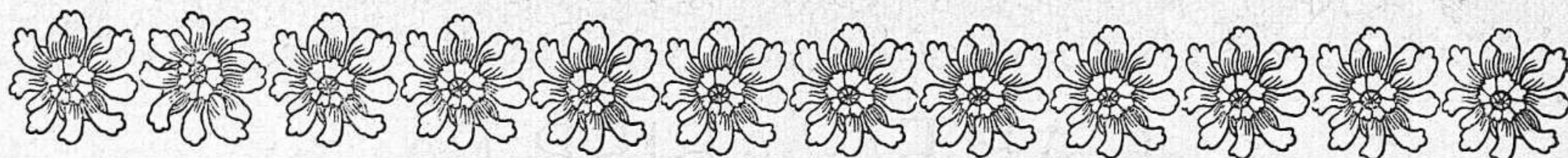
Sr. D. Mariano G. Brisolará.

Mi querido Mariano:
 Leí tu carta,
 Y la *casa* y las *cosas*
 Que te hacen falta,
 Y es lo primero
 Que, á tu claro juicio,
 Arreglar debo.
 Para que allí tu musa
 Potente brille,
 Y en *verdad* que no es mucho.
 Lo que me pides,
 Habida cuenta
 La importancia que tiene
 MESA REVUELTA (1)
 Yo, que soy complaciente
 Con los amigos,
 No quiero que me digas
 Que os escatimo
 Lo indispensable,
 Para que el semanario
 Esté en carácter.
 Me pides una casa
 Bien situada
 Con salón, dos alcobas
 (¿No pongo camas?)
 Y además tenga
 Comedor y cocina
 Y una despensa.
 Para la casa, escribo
 A un arquitecto,
 Que me mande los planos
 Y el presupuesto.
 Si fuera caro...
 Alquilaremos una
 Que esté en buen barrio;
 Que tenga condiciones
 Y el café cerca,
 Para que pueda el mozo
 Traer el nectar
 Con copita y cigarro;
 Pues no quiero que digas

Reparo en gastos.
 El profesor no creo
 Nos haga falta
 Pues dicen es ya cursi
 Tirar las armas;
 Más si por acaso
 Tendremos disponible
 Cada uno un palo.
 En cuanto á las botellas,
 Yo te prometo
 Tenerlas; necesarias
 También las creo,
 Pues sudo tinta
 Para llenar, Mariano,
 Estas cuartillas.
 Tendremos el piano
 Aunque te juro
 Que hay días tan perros
 En este mundo.
 Que no hay manera
 De inspirarme, aunque oiga
 Las peteneras.
 Y es de tantos, hoy uno.
 Mientras te escribo,
 Está Giner tratando
 Ver si me inspiro
 Más te aseguro
 Que á pesar que bien toca
 Yo, rabio y sudo.
 Permíteme te diga
 Por tal motivo,
 Que me canso y la carta
 Aquí termino,
 Y á mis lectores
 Les ruego que esta lata,
 Me la perdonen.
 Pide por esa boca
 Mi buen Mariano.
 Para mejora y brillo
 Del semanario
 Negar no puedo.
 Tu director y amigo

(1) Perdonad el incienso, aunque me aflige;
 Más la fuerza del verso así lo exige.

Miguel Moreno.



DE LA SEMANA

GRANDE era la expectación del público por oír "La Africana", á artistas como Maristany y Aragón y cierto es, que no se defraudaron sus esperanzas.

Empezaremos por hablar del incomparable Aragón. Artista hasta la *médula*, se identificó tanto con el papel de Nelusco que el público no pudo menos de tributarle ruidosas ovaciones en los principales pasages de la ópera, lo que, á no dudar, animó más al artista que contó como nunca. Reciba nuestro aplauso unido al saludo de despedida que no es un *adieu*, sino un *au revoir*.

Verdad es que "La Africana," es una de las óperas de prueba para los tenores, su primer acto basta para cansar á artistas de voz más potente que los que pisan las tablas de nuestro Teatro pero unido esto á que Maristany se sentía algo indispuerto hizo que el papel de Vasco de Gama no fuera saboreado por el público, ni gustadas las bellezas que su ejecución encierra. Maristany lo cantó con arte pero sin voz, y si no le hubiéramos conocido no habríamos formado de él muy buen concepto. Maristany marcha de Mahón como vino con la fama de un buen tenor con más arte y escuela de canto que voz. La Gils, ya conocida estuvo bien en Selina. La Coso sin saber su parte, cosa no de extrañar pues tenemos entendido que se puso la ópera en escena después de un solo ensayo. De Colet cumpliendo, lo mismo que Miracles y la Ginovel, el coro bien y la orquesta mejor que otras veces.

Debemos terminar estos apuntes teatrales dando las gracias á la Empresa, por lo que ha trabajado por la cultura del público mahonés dándonos á conocer las óperas más bellas, sin perdonar sacrificios en la manera de ponerlas en escena; y aunque los resultados pecuniarios no hayan sido satisfactorios siempre contarán con el agradecimiento de los buenos aficionados y... hasta la próxima temporada.

**

—¿A estado V. en el Consey?

—Sí, y si he de serle franco he de decirle que no me gustó.

—Pero tiene V. que tener en cuenta lo que se paga.

—No hablo de precios, hablo de arte, y en las funciones que ví brilló por su ausencia.

—Vamos, no me negará V. que tanto Castillo, como Comerma y Orozco tuvieron momentos felices.

—Sí, pero como las obras elegidas para representarse eran tan hermosas, poco se necesita y muy malos han de ser los artistas que en ellas no se hagan aplaudir. De todos modos los socios se divertieron y por ello merecen los plácemes de todos, los que han trabajado tanto por traer la compañía.

—Y no me habla V. de las tiples?

—Uf! que malas eran *artísticamente* hablando, que por lo demás...

—¡Ah! vamos, ya entiendo.

C. M.

**

NOTAS DEL CARNET

El domingo último, vióse asaltada la casa de los señores de Banús por varios de sus amigos, unos de máscara y otros de sala y el lunes repitióse el asalto á la morada de los señores de Roca y conocida la amabilidad de dichas familias no dudamos conservarán, cuantos á ella asistieron, un grato recuerdo.

Los señores de Llanas vieron también entrarse por sus puertas en alegre avalancha á sus muchas amistades con objeto de pasar un alegre rato y á fé que estos deseos viéronse superados, pues la galantería de los dueños y el agradable trato de las señoras y señoritas allí reunidas lo hacía forzoso.

Fuímos obsequiados con dulces y licores.

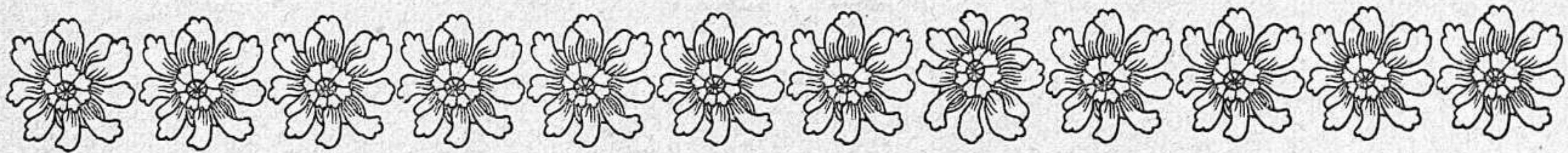
No citamos los nombres de las distinguidas y bellas señoras y señoritas que asistieron á las tres reuniones mencionadas, aunque lo sentimos, por falta de espacio.

La alegría y confianza de buen tono que en ellas reinó, el *savoir faire* de los asaltados y... los deseos que de divertirse tiene la gente joven, hacen que sea sensible, no se repitan más á menudo estas *matinees*.

Más, estamos ya en cuaresma, época de penitencias y ayunos y por consiguiente, firmo, seco la pluma y hasta otra.

El Conde Paris.





NUESTRO CONCURSO

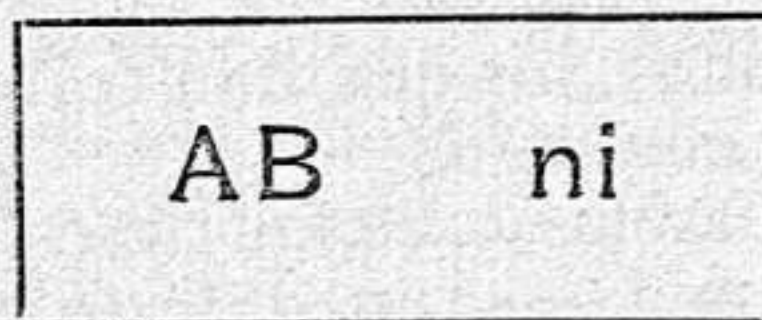
Terminó ya el plazo de admisión de soluciones al concurso que organizamos en nuestro primer número.

Hemos recibido muchas soluciones algunas de las cuales no han sido publicadas por no reunir las condiciones preestablecidas.

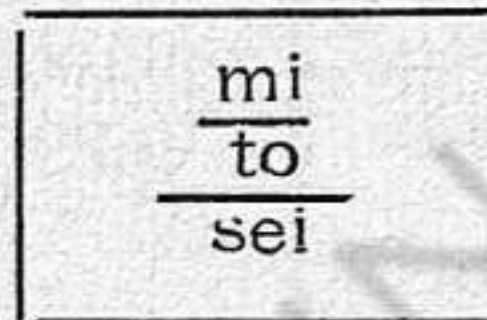
La Redacción de MESA REVUELTA se reunirá para adjudicar el premio al solucionista agraciado por la suerte, restándonos solo, el dar las gracias á nuestros queridos suscriptores que respondieron á nuestro llamamiento.



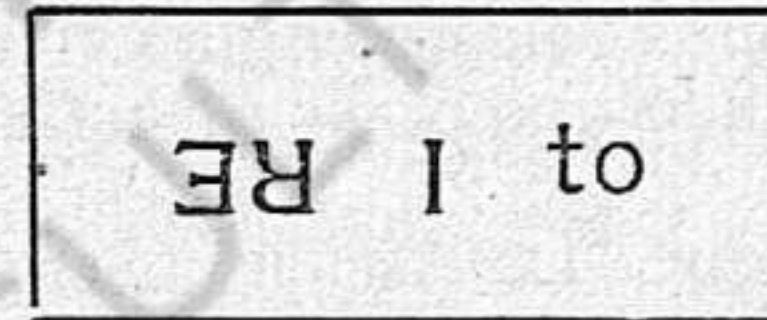
GEROGLÍFICOS



Incógnito.



Incógnito.



X.



CHARADA, POR INCÓGNITO

Me decía que *tercia cuarda segunda*
Yo creo que se equivoca
Puesto que *prima la todo, segunda*
Que el que *tercia cuarta, segunda* moja.



Soluciones á los pasatiempos del número anterior

A los Geroglíficos.—¡Canarios! 100 sobres por 1 peseta.—Eva.

A la Charada.—Besa.



Han remitido soluciones exactas: Incógnito, X, Mauser, Pepe, y uno del predio.



CORRESPONDENCIA PARTICULAR

M.—MAHON.—Si señor, *lámina* es una solución al geroglífico de X pero dicho señor remitió á esta Redacción la solución *Eva* y toda la que se separe de esta, la consideramos nula. Hasta otra.

Mauser.—MAHON.—Dispense si su geroglífico no fué tal como nos mandó; más, una errata; de imprenta hizo que dijera *Rana* donde *debía* decir *Rama*. Otra vez ya nos



fijaremos más en la corrección de pruebas.

A. N. de T.—VILLA-CÁRLOS.—¿Que si es publicable? ¡Vaya si lo es! y si no allá va la muestra:

En las noches claras de luna

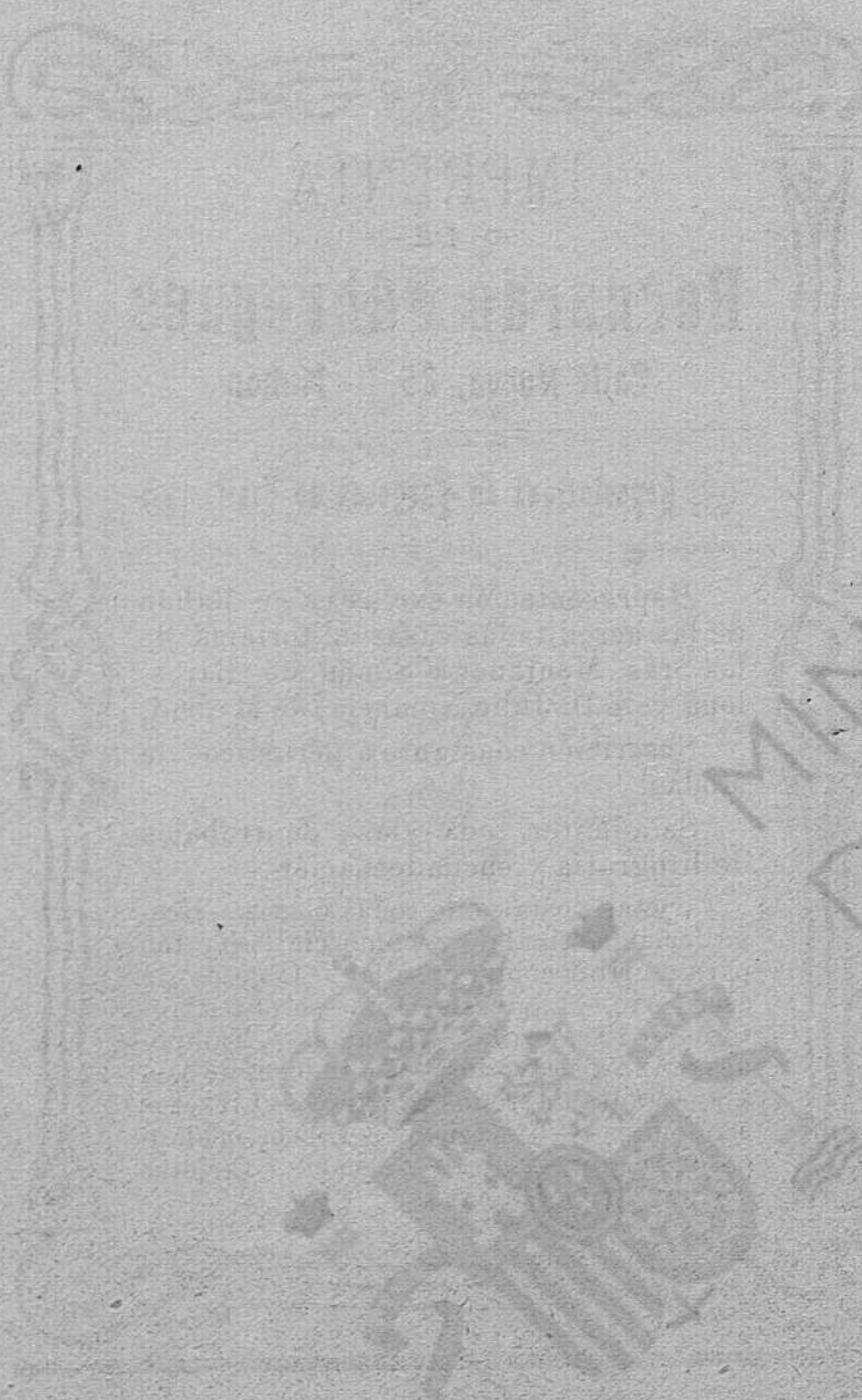
¡Ay! amor mío

Cuento una á una.....

.....

¡Basta! No cuente V. más.

MINISTERIO DE CULTURA



MINISTERIO
DE CULTURA

MINISTERIO DE CULTURA
CALLE DE LA PATRIA 100
BOGOTÁ, COLOMBIA



Anuncios

Estomacal Beltrán

Estomacal Beltrán

Arravaleta, 3.



DISPONIBLE



IMPRENTA

→: DE :←

Bernardo Fábregues

Calle Nueva, 25. — Mahón

— Especialidad en Tarjetas de Visita —

Representación exclusiva en Mahón de las acreditadas casas editoriales de los Sres. Montaner y Simón de Barcelona y de D. Julio Nombela, de Madrid.

Suscripción constante á periódicos de Modas.

Se admiten toda clase de trabajos de litografía y encuadernación.

Tarjetas postales de todas clases.— Resmillería particular y comercial.—Tintas para escribir copiar y sellar.—Objetos de escritorio.—Lápices.—Goma, secantes, tintos.— Escalerillas.— Plumas — Tampones.— Libros rayados.— Copiadores de cartas.— Vades de todos tamaños.— Libretas económicas — Cuadernos.— Libros en blanco y rayados.— Sobres de cartas tarjetas de lujo y económicas.

Mesa Revuelta

Semanario Literario Festivo

Se publica todos los domingos al precio de 1'50 pesetas el trimestre.
Número suelto 0'15 y atrasado 0'20.— Los anuncios á precios convencionales.
Redacción y Administración, calle San José, 69.— Mahón.

A los Coleccionistas de Postales

Se facilitan cambios

Dirigirse por postal á la Administración de este semanario.